

tan elevada que tenemos de los Tribunales de justicia españoles, si desconociéramos el prestigio que les rodea, tal vez la rara circunstancia concurrente de que D. Andrés Fernández es el único concejal á quien el Diputado de este distrito distingue con sus persecuciones, aunque muchos, muchísimos méritos tenga contraidos para lo contrario, nos hiciera pensar que la política había tomado cartas en el asunto, y que á la justicia había usurpado su imperio el caciquismo. Pero esto, como decimos, no podemos ni siquiera dudarlo.

Si llegan nuestras dudas á donde hemos dicho, las que hemos expuesto solo por vía de información; pues volvemos á repetir que ni nuestros amigos piden nada, ni aún siquiera que se les haga justicia, ni nada necesitan más que la tranquilidad y satisfacción que sienten sus honradas conciencias, de haber rechazado con dignidad, con entereza y con entusiasmo imposiciones que desde el primer momento consideraron para ellos demigrantes y deshonorosas.

DE JUSTICIA

A disposición del Sr. Juez instructor militar, y conducido por la Guardia Civil de este puesto, salió para Almería, el día 25 del actual, el gitano Juan Cortés Cortés (a) MINAR, donde será oído en causa que se le sigue por resistencia á la fuerza armada.

El hecho, origen de esta causa, es el siguiente:

Hallábanse reclamados por los Tribunales los gitanos Juan y Diego (a) MINARES, á quienes por el Juzgado de Instrucción de este partido, se les seguían varias causas por robos de caballerías.

A las once de la noche del 23 de Agosto último, y en el curso del servicio, llegó á conocimiento del inteligente y pundonoroso Comandante militar de este puesto, Don José Herrera Pérez, que dichos reclamados se encontraban en la cortijada de la Dehesa, de este término municipal. Despreciando la obscuridad de la noche, la escabrosidad del terreno y la lluvia torrencial que manaba del Cielo, salió inmediatamente en persecución de ellos, acompañado de los Guardias Civiles á sus órdenes, Bartolomé Sán-

chez González, Félix Cano Sánchez y Francisco López Jurado, llegando á dicho sitio como á las dos de la mañana del día siguiente, enterándose entouces que aquella tarde se habían marchado con dirección á la Mata de Bolaimí, de citado término, á donde se dirigieron, encontrándolos echados en una era de miés-trillar.

Al pretender detener á uno de ellos, dió un grito, como de contraseña, levantándose enseguida toda la *gitanería*, hasta el número de diez y ocho ó veinte, quienes se arrojaron sobre la benemérita fuerza, comenzando entouces una encarnizada lucha de la que apareció muerta María Dolores Moreno Santiago, conocida por la MINARES, y herido su hijo, el ya citado Juan Cortés Cortés (a) MINAR, que era uno de los reclamados, y poniéndose entonces en precipitada fuga, en distintas direcciones, todos los demás, los que aún no han sido habidos. Los Guardias Civiles, afortunadamente, salieron ileso, á excepción del Francisco López Jurado que resultó con varias contusiones leves, y algunas roturas en el levita.

Quienes exponen sus vidas en el cumplimiento de su deber, son acreedores á una justa y digna recompensa. Por lo que llamamos la atención del Sr. Gobernador Militar de Almería, para que la proponga al Excmo. Sr. Capitán General de Andalucía; y por ello, añadirán otra página gloriosa en su historia tan altos funcionarios.

SECCIÓN MINERA

MINAS Y MINEROS XVI.

LIGNITO.—Dufrenoy estudia bajo este nombre los combustibles fósiles de formación posterior á la hulla, aunque su aspecto es bastante diverso y considera á algunos cuerpos distintos otros mineralogistas, atendiendo á que todos tienen el mismo origen y que proceden las diferencias de la mayor ó menor alteración experimentada por los vegetales que los forman.

Son cuerpos que contienen de un 40 á un 50 por 100 de carbón, no se funden ni aglutinan cuando se queman, arden antes de haberse enrojecido completamente, con llama, humo, olor desagradable y picante, distinto al que produce la hulla y dejan una brasa semejante á la de la leña ordinaria. A la destilación seca dan además de materias bituminosas, agua cargada de ácido piroleñoso quedando en la vasija un carbón brillante con la forma misma de los fragmentos empleados.

Por sus diferencias, principalmente de estructura y color, pueden dividirse en dos grupos.

1.º—LIGNITO PICIFORME.—Su estructura es homogénea y sin vestigios de tejido orgánico; es el que presenta más semejanza con la hulla. Admite dos subvariedades: la *piciforme común* y la *piciforme térrea*: la primera es compacta, negra, con fractura desigual, polvo moreno, deshojándose por la prolongada exposición al aire; la segunda tiene poco brillo, y aparecen en ella partes mezcladas con cenizas; suele contener pirritas, y se disgrega fácilmente al aire.

Ambos pertenecen á los terrenos terciarios y á veces á algunos más antiguos, en los que se encuentran en capas intercaladas otras de caliza, de donde procede el nombre de carbón ó hulla de las calizas que se le da en Francia.

2.º—LIGNITOS FIBROSOS ó MADERAS BITUMINOSAS.—Presentan la textura leñosa de los vegetales de donde proceden, y por su color y agregación se forman de ellos las siguientes divisiones: lignito compacto ó azabache, lignito fibroso negro ó madera fósil y lignito fibroso moreno ó madera bituminosa. El azabache es negro, duro, susceptible de hermoso pulimento, su textura y disposición en capas concéntricas indican proceder de vegetales dicotiledones; no es tan frecuente como las otras variedades y se explota para pulimentarlo. La madera fibrosa no tiene su brillo, y deja ver el tejido leñoso. La madera bituminosa es parda.

Dufrenoy comprende en los lignitos la tierra de Colonia ó de Ombria, que es pulverulenta, térrea, oscura, suave al tacto y la disolvida ó *stereusdiavoli*, que da al quemarse olor de *asafétida*.

Los lignitos se encuentran en terrenos posteriores á la época carbonífera, pero más frecuentemente que en los secundarios en los terciarios, formando depósitos considerables creídos alguna vez de hulla, más estimada y de época geológica más antigua. El lignito procede también de vegetales alterados en el seno de la tierra, pero ni la alteración ha sido tan completa como en la hulla, ni los vegetales son los mismos.

Hay muchos criaderos de lignitas denunciados como carbón de piedra, error que también aquí se ha cometido.

Los lignitos se usan como combustible en los casos en que su olor desagradable no moleste.

Algunos lignitos pirritosos se emplean para preparar el alumbre y el sulfato de hierro.

El ensayo de algunas muestras del país, han dado por resultado:

Carbóno	60
Mezcla terrosa	25
Materias volátiles	15